

## **Para los que leen la propuesta de verano 2025 por primera vez**

Queremos, desde esta web y junto con la reflexión dominical ofrecer un fragmento de la carta pastoral de los obispos “el contraste paciente”. Es el árbol del que coger con libertad. Agradecerlo y aprovechar el que nos venga mejor.

En la unidad pastoral Santa María de Olárizu hemos estado compartiendo miradas. Al pasado de nuestra unidad, al futuro que soñamos y al presente con las apuestas que hacemos para que el futuro pueda ser. Y, movidos por el año jubilar invitados a ser “**peregrinos de esperanza**”.

Ofrecemos las quince notas para una iglesia renovada en los 78 puntos.

Tarea personal de repensar y discernir en nuestras actitudes y comportamientos: “el modo de relacionarnos con Dios y con los otros, la manera de afrontar los conflictos, nuestra forma de testimoniar la fe en la vida cotidiana”

## **Para los que leéis este quinto texto de verano**

Al leer este texto con estas dos preguntas: “¿qué significa este cambio para mi vida personal? ¿Cómo puedo contribuir, desde mi realidad concreta, a una Iglesia más auténtica y evangélica?”

La nota se titula “**Iglesia que camina en humildad**” y tiene los números 124 al 127.

### *Iglesia que camina en humildad*

124. La humildad es la condición que hace posible todas las demás virtudes. Como lo manifestaba proféticamente Ratzinger, la renovación eclesial «no vendrá de aquellos que solo dan recetas... no vendrá de aquellos que se aceptan a sí mismos como norma infalible»<sup>28</sup>. La arrogancia, sutil o manifiesta, es una tentación para la comunidad de fe que quiere defender la verdad.

<sup>28</sup> Ratzinger, J., *Fe y futuro*, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 2017, p. 102-103.

125. La humildad es, ante todo, libertad: libertad para poder caminar en la verdad; libertad para reconocer errores sin sentirnos amenazados; libertad para admitir que el camino de conversión es largo y que no avanzaremos sin pedir con insistencia la ayuda de la gracia; libertad para no aparentar una perfección que no poseemos; libertad para el diálogo con el mundo, con mayor capacidad de escuchar y aprender. Como señala el papa Francisco, una Iglesia que reconoce sus heridas está más cerca del Evangelio que aquella que se esconde tras una imagen idealizada<sup>29</sup>.

<sup>29</sup> Francisco, Reflexión en la *Vigilia penitencial* con motivo de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos (1 de octubre de 2024).

126. La *Carta a Diogneto* describe a los cristianos como personas que *son pobres y enriquecen a muchos; carecen de todo y abundan en todo. Sufren la deshonra y esto les sirve de gloria*. Esta paradoja sigue siendo actual: solo una Iglesia que acepta su pequeñez y contradicciones puede ser verdaderamente signo del Reino.

127. La historia nos enseña que cuando la Iglesia se siente fuerte y autosuficiente tiende a alejarse de su Señor y del mundo. Por el contrario, en los momentos de aparente debilidad, cuando abraza con humildad su condición sufriente, brilla con más fuerza el corazón del Evangelio. Porque *«cuando soy débil, entonces soy fuerte»* (2 Cor 12, 10). No temamos sentirnos pequeños, porque es entonces cuando el Señor puede hacer cosas grandes con nosotros<sup>30</sup>.

<sup>30</sup> Cfr. Salmo 125.